

Tamara Alarcon Basurto
Colegio Waldorf-Lima
Perú
05.26.2019

Llamado de conciencia

-Es bastante cruel esa especie- dice la planta mientras quiebra su débil hoja para transformar la luz,

-cuanto poder no encausado- susurra el Río que baña a la flor .

-Mentira parece pero es obra divina, así lo dispuso el creador. Pero, ¿dónde cometió el error?

Le dio luz en su pensar, sensibilidad en su sentir, bondad en su actuar. ¿dónde dios vertió la maldad, y por qué a nosotros nos hace pagar?-

El río escucha a la planta y guarda en su cause los lamentos inocentes que no pude justificar.

Ve cómo lucha la pobre, ya casi caída, pero aferrada a su fe, no se deja vencer.

El cause marchose pensativo y culpable.

Un día, la luz no llegó mas a la hoja, la flor se marchitó sin antes madurar como el fruto que el ciclo inconcluso dejó.

El río llora la muerte de la planta, la muerte de la esperanza que dios mando.

Todos los seres vivos e inertes lloran la muerte de la planta, menos la especie extraña que el cadaver en su agonía describió.

- ¡Dónde está esa especie, por qué no está presente, acaso que no siente culpa si ella la mato!

¡Asesino! ¡Asesino!- Resuena en el bosque el enojo del Río. Los árboles escuchan, los animales se estremecen, el sol pide permiso a las nubes para hacerse presente.

El río está enojado, triste, vulnerable. Violentas sus aguas levanta la mirada pidiendo justicia al señor por agravio cometido, y pide por la vida de la joven inocente -Qué se castigue a esa especie con la verdad a sus actos- El señor escucha al río, a las otras plantas y a los animales son testigos, pero el enjuiciado no se hace presente en la junta del mundo terrenal. Se llega a un acuerdo.

inclinando la cabeza le permiten a su padre ejecutar. El sol pierde su luz y se extingue en oscuridad, la tierra entera está de luto .